



## La PALABRA se hizo Carne

CENÁCULOS SEPTIEMBRE 2017

### La Palabra se hizo Carne

En el Antiguo Testamento Dios habló de muchas maneras a los hombres, a través de profetas, de acontecimientos extraordinarios, incluso por medio de sueños. Sin embargo, este Evangelio que vamos a leer, nos revela una gran novedad, que cambió la historia radicalmente: Dios mismo, el Hijo, la Palabra Eterna se hizo carne y puso Su morada entre nosotros. Dios ya no quiso hablarnos a través de intermediarios, sino que Él mismo se hizo hombre, uno de los nuestros, y vino a hablarnos directamente, a abrirnos Su corazón, mostrarnos quién es Él.

“Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Al principio estaba junto a Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.

En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron.

La Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre.

Ella estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de Ella, y el mundo no la conoció. Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron.

Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en Su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.

Ellos no nacieron de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que fueron engendrados por Dios.

**Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.** Y nosotros hemos visto su gloria, la gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad” (Jn 1, 1-5. 9-14)

### Dejemos que nuestro corazón se conmueva

Dejemos que nuestro corazón se conmueva, con la ternura de Dios; necesitamos Sus caricias. Las caricias de Dios no producen heridas, las caricias de Dios nos dan paz y fuerza. Necesitamos las caricias de Dios.

El Hijo de Dios con Su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado.

Es importante entonces recuperar el asombro ante este misterio, dejarnos envolver por la grandeza de este acontecimiento:

**Dios, el verdadero Dios, Creador de todo, recorrió como hombre nuestros caminos, entrando en el tiempo del hombre, para comunicarnos Su misma vida. Y no lo hizo con el esplendor de un soberano, que somete con su poder el mundo, sino con la humildad de un niño.**



## La luz de la cueva de Belén

Hoy nuestros ojos pueden ver la Luz para no andar más en tinieblas porque con el nacimiento de nuestro Cristo se nos presenta aquella estrella que guiará nuestros pasos en la noche de la vida, porque cuando la noche es más negra es cuando más brillan las estrellas, es cuando más fuerte brilla Cristo en nuestro corazón.

Él es el Verbo hecho carne por amor a nosotros los hombres.

Está de nuestra parte, por lo tanto, que nosotros aceptemos esa luz que viene a iluminar nuestro corazón, que viene a traernos la alegría y sobre todo la esperanza y el amor, a pesar de que muchos hombres se esfuercen por apretar los ojos para no ver la Luz que es Cristo.

Podemos pensar la imagen de Cristo en el portal a través de un prisma en donde todos sus rayos son rayos que reflejan a un padre bueno, no tirano ni cruel, a un amigo con el que siempre podemos contar, a un hermano que nos prestará su apoyo incondicional.

Así se nos presenta hoy el Verbo encarnado, como un destello de esperanza y de amor. Sólo necesitamos dejar que la luz de la cueva de Belén penetre en nuestro entendimiento y sobre todo en nuestro corazón.

## La Palabra, Luz verdadera

Juan nos dice en su Evangelio: **“Aquél que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo”**.

La luz todo lo penetra, la luz todo lo ilumina, la luz llega hasta lo más profundo. ¡Esta cercanía de Dios al hombre, a cada uno de nosotros es un don que nunca tiene ocaso! ¡Él está con nosotros! Y esta proximidad nunca tiene ocaso. Aquí está la buena noticia de la Navidad: la luz divina que llenó los corazones de la Virgen María y de San José, y guió los pasos de los pastores y los magos, brilla para nosotros hoy. Los pueblos que vivían en la tiniebla han visto una gran luz. ¡Qué regalo sería para nuestro pueblos que se iluminarán con la luz del Recién Nacido!



Tengamos muy en cuenta lo que nos dice San Juan: “Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron”. Tanta Gracia, tanto Don, tanta Luz, está supeditada a la libertad de cada uno de nosotros. La Palabra de Dios quiere poner Su tienda entre nosotros, pecadores y necesitados de misericordia. ¡Pero nosotros podemos aceptarla o rechazarla!

¿Permitís que la Palabra de Dios habite y siga haciéndose carne en tu corazón?

¿Estás recibiendo esa Luz que es capaz de brillar en medio de tus tinieblas?



## Oración de amor a la Palabra de Dios

Quiero, Señor, hacer de Tu Palabra un camino para mi vida.  
 Quiero encontrarte en ella, Señor, Dios mío.  
 Quiero ser discípulo Tuyo y ponerme a Tu escucha cada día.  
 Abre mis ojos y mis oídos, Señor, a Tu Palabra.  
 Fortaléceme con la fuerza de Tu Palabra;  
 conviérteme con la luz de Tu Palabra;  
 límpiame con la pureza que Tu Palabra trae a mi interior;  
 condúceme con la sabiduría de Tu Palabra;  
 enséñame con la verdad de Tu Palabra;  
 consuélame con la alegría de Tu Palabra;  
 sostenme con la firmeza de roca de Tu Palabra.

### Muéstrame:

Cómo recibirla cada día con un corazón atento, lejos de las cosas vanas  
 cómo conservarla en mi corazón como el tesoro que es,  
 cómo alabarte al descubrir en ella Tus delicias y maravillas.

Bendito seas, Señor, en la riqueza de Tu Palabra.

Bendito seas, Señor, en la antorcha para mi camino que es Tu Palabra.

Bendito seas, Señor, en el manantial que apaga mi sed que es Tu Palabra.

Bendito seas, Señor, en el alimento de fe, esperanza y amor que es Tu Palabra.

Bendito seas, Señor, en la dulzura que trae a mi corazón Tu Palabra.

Bendito seas, Señor, en la paz que me inunda al leer Tu Palabra.

## Este es el Gran Don

**Dios hizo de Su Hijo único un don para nosotros, asumió nuestra humanidad para donarnos Su divinidad. Este es el gran Don.**

También en nuestro donar no es importante que un regalo sea más o menos costoso; quien no logra donar un poco de sí mismo, dona siempre demasiado poco. Es más, a veces se busca precisamente sustituir el corazón y el compromiso de donación de sí mismo con el dinero, con cosas materiales.

**El misterio de la Encarnación indica que Dios no ha hecho así: no ha donado algo, sino que se ha donado a sí mismo en Su Hijo.**

Encontramos en esto el modelo de nuestro donar, para que nuestras relaciones, especialmente aquellas más importantes, estén guiadas por la gratuidad del amor.

## Oración

Ven Espíritu Santo, Ven a nuestra vida, a nuestros corazones, a nuestras conciencias.  
 Mueve nuestra inteligencia y nuestra voluntad para entender lo que el Padre quiere  
 decirnos a través de Su Hijo Jesús.

Que Tu Palabra Señor llegue a toda nuestra vida y se haga vida en nosotros.

Que podamos acogerla con verdad, con sencillez, para que Ella transforme nuestra vida,  
 para que nos enseñe a donarnos por completo.

Que Tu Palabra penetre en nosotros y que nuestro corazón esté abierto como el de nuestra  
 Madre María. Y como en ella la Palabra se hizo carne, también en nosotros  
 esta Palabra Tuya se transforme en obras de vida según Tu voluntad.

Amén.



## Dios nos habla Por: P. Fernando Pascual LC | Fuente: Catholic.net

A veces nos quejamos del silencio de Dios. Parece que calla, que se esconde, lejano, tras el cielo. Sentimos que no va a nuestro lado mientras recorremos el camino de la vida, como si no se interesase por nuestras cosas, como si no ofreciese ninguna palabra de consuelo o de esperanza.

En realidad, Dios nos habla de mil modos. No lo escuchamos porque llevamos dentro un poco (a veces mucho) de ruido interior. Problemas, planes o dolores, palabras que decir a un amigo o silencios llenos de nosotros mismos. Una multitud de voces llenan el corazón. Para la voz de Dios apenas queda algún espacio fugaz, entre las mil cosas que nos llenan la cabeza.

¿Cómo nos habla Dios? Nos habla de muchísimas maneras, comenzando por el hecho mismo de existir: soy un deseo, un sueño de Dios. He salido de Sus manos, vivo gracias a Su aliento, sueño porque Él me sueña primero. Cada latido de mi corazón, cada movimiento de mis pulmones, cada reflexión que pasa por mi alma, son posibles desde ese inmenso, misterioso, paterno, Amor de Dios.

Pero también nos habla desde el Hijo. Jesús de Nazaret es la Voz, mejor, es la Palabra del Padre. Cada página de Su Evangelio nos abre nuevos horizontes, nos ofrece misericordia, nos anima a la esperanza.

Dios nos habla... escúchalo.



### “Aunque era rico se volvió pobre” - Oración de Juan Pablo II

Oh Padre Nuestro, te damos gracias porque la Palabra se hizo Carne y aquella noche en Belén se hizo vida entre nosotros.

Te damos gracias porque por Tu Palabra amaste al hombre “antes de la creación del mundo”.

Te damos gracias por este amor que llega como un frágil niño a la historia de cada hombre.

Padre nuestro, mantén y fortalece en todos los corazones el anhelo por la fe en Vos y la bondad hacia nuestros hermanos; la búsqueda de Tu presencia y Tu amor, la confianza en Tu poder redentor, la confianza en Tu perdón y el abandono en Tu providencia.

¡Jesucristo, ¡Hijo del Dios viviente, nacido en Belén de la Virgen María!

¡Jesucristo, nuestro hermano y Redentor! ¡Con Tu primera mirada, ciñe los problemas que asaltan al mundo de hoy! Nacido en la tierra, recibe en Tu comunión a todos los hombres y naciones de la tierra.

Amén



## El Don de Entendimiento (Fuente: reinadelcielo.org)

Entendimiento o Inteligencia: Es una gracia del Espíritu Santo para comprender la Palabra de Dios y profundizar las verdades reveladas.

Esta Luz especial que nos brinda el Espíritu Santo, nos permite comprender la Voluntad de Dios expresada en Su Palabra, y transformarla en conceptos claros y simples que son guía para los demás. Es un Don que alimenta la capacidad de predicar, de hablar de las cosas de Dios.

La Palabra de Dios ha sido desde la Creación del mundo, expresión de Su Voluntad. Su Verbo dijo Hágase cuando se crearon el cielo, las aguas, la tierra, la creación toda. Su Verbo también expresó Su Voluntad a través de la voz de los profetas, pero no fue suficiente. Es por eso que, en la culminación de los tiempos, “El Verbo se hizo Carne y habitó entre nosotros” (Jn).

Durante tres años de vida pública, la Palabra de Dios hecha Hombre, nos dejó en claro cuál es Su Voluntad para nuestras vidas, y lo resumió en un mandamiento nuevo: “Ámense como Yo los he amado”.

La Palabra de Dios ha sido y seguirá siendo la fuente de Luz para nuestras vidas, y quienes son capaces no sólo de comprenderla sino también de predicarla, reflejan el mismo Espíritu que llenó a los profetas.

Ayer, hoy y siempre, el Don del entendimiento inunda a los que predicán con voz humana la Voluntad del Autor de la Creación, que con Voz sonora sigue repitiendo Su llamado a la Ley del Amor.

## La Santa Misa – Visiones reveladas a Catalina Rivas – extracto.

Escuchemos con atención un extracto del libro “La Santa Misa” sobre visiones reveladas a Catalina Rivas mientras vivía la Santa Misa. Esto nos dicen sobre la Palabra de Dios:

“Llegó el momento de la Liturgia de la Palabra y la Virgen me hizo repetir: “Señor, hoy quiero escuchar Tu Palabra y producir fruto abundante, que Tu Santo Espíritu limpie el terreno de mi corazón, para que Tu Palabra crezca y se desarrolle, purifica mi corazón para que esté bien dispuesto.”

“Quiero que estés atenta a las lecturas y a toda la homilía del sacerdote. Recuerda que la Biblia dice que la Palabra de Dios no vuelve sin haber dado fruto. Si tú estás atenta, va a quedar algo en ti de todo lo que escuches. Debes tratar de recordar todo el día esas Palabras que dejaron huella en ti. Serán dos frases unas veces, luego será la lectura del Evangelio entera, tal vez solo una palabra, y eso hará carne en ti porque esa es la forma de transformar la vida, haciendo que la Palabra la Santa Misa de Dios lo transforme a uno”.

“Y ahora, dile al Señor que estás aquí para escuchar lo que quieres que Él diga hoy a tu corazón”.

Nuevamente agradecí a Dios por darme la oportunidad de escuchar Su Palabra y le pedí perdón por haber tenido el corazón tan duro por tantos años.

## María acoge y comunica la Palabra de Dios (por Hna. M<sup>a</sup> Dolores Moral)

María es la Madre de la Palabra hecha carne. Ella fue la primera que escuchó la Palabra y la cumplió. Sólo desde la escucha orante y atenta de la Palabra de Dios fueron posibles su “sí” en la Encarnación, sólo porque se fío de esta Palabra, la misma Palabra floreció en sus entrañas.

María conservaba y meditaba en su corazón todo lo que había visto y oído permaneciendo siempre fiel porque creyó en la Palabra: “Dichosa, tú, María, que es has creído porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”. (Lc 1,45)

Ella es la auténtica sede de la Sabiduría, no porque haya acumulado conocimientos y saberes de este mundo, sino porque ha acogido la Palabra de Dios y la ha entregado al mundo.

María ‘se sentía como en su casa’ en la Palabra de Dios: María vivía de ella, estaba configurada por ella. Ella hablaba con palabras de Dios; sus pensamientos eran los pensamientos de Dios. María estaba penetrada de la luz divina; por eso era tan espléndida, tan hermosa; por eso irradiaba amor y bondad.



Ella es la Madre de la Palabra, la Virgen de la escucha, “oyente” de la Palabra de Dios.

Como María, sepamos decir sí a Dios, desde el silencio más hondo de nuestro interior; y dejemos que Él intervenga en nuestra vida. Así estaremos colmados de una inagotable alegría. Nuestro sí abrirá las puertas a Dios y Su lluvia abundante fecundará toda nuestra existencia.

## Tu Palabra

Hoy descubro Señor que Tu Palabra siempre me sostendrá.

Tu Palabra, es la voz que me habla en la mañana, es mi consejo cada día, y en las pruebas quien me guía.

Tu Palabra es la perfecta melodía que me deleita cada día. Es mi refugio en medio de las pruebas, en la tristeza es mi alegría, y en la soledad es mi compañía.

Es Tu Palabra la que ahuyenta mis dudas y la que trae luz en mi noche oscura. Y en un instante todo puede transformar.

Es Tu palabra la que se lleva la desesperanza y aunque pasen el cielo y la tierra, Tu Palabra nunca pasará. Ella permanece para siempre.

Tu Palabra es pura. Es creadora. Y por ella existe el universo.

Tu Palabra nunca regresará vacía, Tu Palabra es mi alimento, mi delicia.

Cuanto amo yo Tu Palabra Señor. Tu Palabra es mi garantía, y en Tus promesas reposan mis días.

“Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón”.

Hebreos 4:12

***"Tu Palabra, Señor, es la verdad, y la luz de mis ojos"***

## Dios con nosotros

Dios, es Dios con nosotros, Dios que nos ama, Dios que camina con nosotros.

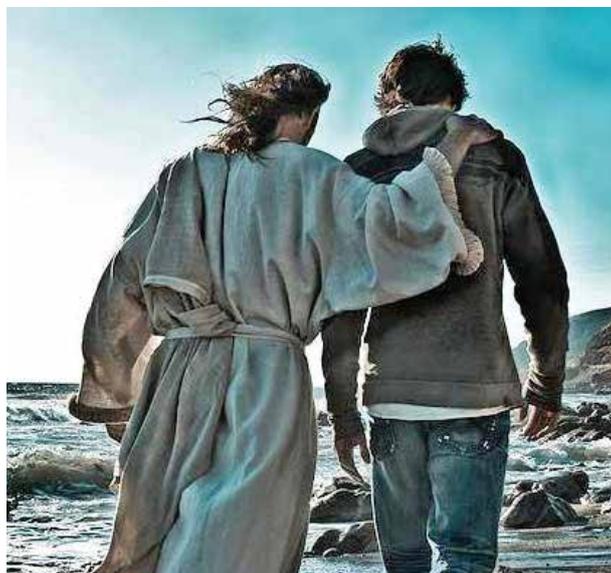
Esta proximidad de Dios al hombre, a cada hombre, a cada uno de nosotros, es un don que no se acaba jamás. ¡Él está con nosotros! ¡Él es Dios con nosotros!

San Juan al continuar su prólogo dijo: “habitó entre nosotros”. Son las paradojas del amor: el hijo de Dios entró en este mundo como un hijo que no tiene casa; el que ha puesto Su ‘tienda’, su morada entre los hombres, aparece peregrino buscando una cuna donde recostarse.

Quizás no quiso tener casa para buscar albergue en todos los corazones, quizás Su santuario más precioso sea el interior de los pobres y humildes. Por eso el Evangelista escribe: “El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”.

¡Contemplemos estas palabras, que nunca dejan de sorprendernos! ¡Dios se hizo mortal, frágil como nosotros, compartió nuestra condición humana, excepto el pecado, – pero tomó sobre sí los nuestros como si fueran propios – ha entrado en nuestra historia, se volvió plenamente “Dios con nosotros”! El nacimiento de Jesús nos muestra que Dios ha querido unirse a todos los hombres y mujeres, a cada uno, para comunicarnos Su vida, Su alegría y Su amor por nosotros.

Padre Bueno, concédenos que, al vernos envueltos en la luz nueva de Tu Palabra hecha carne, resplandezca en nuestras obras lo que por la fe brilla en nuestro interior. Amén.



## Oracion dada a los pastorcitos de Fátima

Oh Dios mío, yo creo, espero, adoro y os amo.  
Y os pido perdón por todos los que  
no creen, no esperan, no adoran y no os aman. (Tres veces)

Santísima Trinidad,  
Padre, Hijo y Espíritu Santo,  
os adoro profundamente,  
y os ofrezco el Preciosísimo Cuerpo,  
Alma, Sangre y Divinidad de tu Amadísimo Hijo,  
Nuestro Señor Jesucristo,  
presente en todos los tabernáculos  
de la tierra, en expiación por los  
ultrajes, Sacrilegios e indiferencias  
con las que Él mismo es ofendido.

Y por los méritos infinitos del  
Sagrado Corazón de Jesús y por la  
Intercesión del Inmaculado Corazón  
De María, te pido por la conversión  
De todos los pecadores.  
Amén.

